

LA PERGOLA DE LAS FLORES



La señora Berta Valdivieso, presidenta del Sindicato de Pergoleros de San Francisco, con emocionadas palabras agradeció al Teatro de Ensayo la función de "avant premier" que les fue ofrecida de la comedia musical "La pérgola de las flores" de Isidora Aguirre y Francisco Flores del Campo. El Sindicato en pleno asistió a esta representación que entre música y canciones revivió un viejo problema que afectó a este florido gremio hace algunos años cuando se planteó el ensanche de la Alameda. Finalizada la función los "pergoleros" llenaron de flores y canastillos los camarines, al mismo tiempo que personalmente felicitaban a los artistas por su labor. En el grabado aparecen Berta Valdivieso e Isidora Aguirre, rodeados del Sindicato invitado.

"LA PERGOLA DE LAS FLORES"

Comedia musical de Isidora Aguirre y Francisco Flores del Campo.

Después de una larga trayectoria de elaboración, fue estrenada antenoche, en la Sala Camilo Henríquez, por el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, la tan esperada comedia musical "La Pérgola de las Flores" con texto de Isidora Aguirre y música de Francisco Flores del Campo.

Isidora Aguirre, que ya se ha anotado buenos éxitos en el campo de la comedia, sigue, en la estructura formal de esta obra, las huellas de "Esta señorita Trini", cuidando de dar a sus elementos una mayor consistencia dentro de la fragilidad del género, y ampliando considerablemente la esfera escénica.

En síntesis, se trata de una evocación romántico-humorística de la desaparecida Pérgola de San Francisco, a través de su pequeño mundo de floristas y de un abigarrado y heterogéneo núcleo de personajes circundantes, que la autora hace girar en torno a la Pérgola como un carrousel en torno a su eje, multiplicando, progresivamente, las incidencias cómico-sentimentales que alimentan el curso de la comedia.

La habilidad de Isidora Aguirre para manejar el diálogo y el gracejo espontáneo con que sabe matizarlo, tienen aquí una excelente aplicación. Es, tal vez, la virtud que más destaca en el texto, junto al acierto con que la autora esboza los personajes principales de la obra, especialmente a las floristas Rosaura San Martín, Ramona y Charo; a Alcibiades, el Alcalde; a Carmelita, la moza de San Rosendo; a Laura Larrain viuda de Valenzuela; al urbanista Fuenvalida; el Regidor Gutiérrez, y a otros más, que constituyen, en unos casos, bien observadas estampas del medio que reflejan y en otros, regocijantes caricaturas, cargadas de amable ironía.

Las situaciones que se producen están bien combinadas y acentúan la tónica risueña que, con breves paréntesis sentimentales, se mantiene a lo largo de los dos actos y los ocho cuadros en que se divide la obra. Algunas escenas, no obstante, nos parecen innecesariamente extensas, con el inconveniente de distanciar demasiado los bellos números musicales que median entre unas y otras en circunstancias que en las producciones de este género, por lo general, el principal atractivo lo constituye la música y los elementos que ésta comprende.

Y en el presente caso, no sucede de otra manera. La música bailable y las canciones que el conocido compositor nacional Francisco Flores del Campo ha escrito para "La Pérgola de las Flores" dan a esta pieza su verdadero carácter, su encanto penetrante y liviano, dentro de una línea melódica que cultiva por igual, y con igual acierto, la canción cómica, el cuplé, la tonada sentimental, los tiempos de zamacueca, los ritmos de charleston y de marcha etc. Tiene, Flores del Campo, imaginación y abundancia de ideas musicales y como él es, además, el autor de la letra de sus canciones, la prosodia es perfecta. Y, por último, todos sus números aparecen aglutinados sabiamente, con técnica y arte, en cabal correspondencia con el texto escénico, de modo que la obra forma un solo cuerpo armónico.

Tanto la letra como la música de las canciones de Flores del Campo aportan con mayores relieves la nota de picardía que a ratos aflora en algunos pasajes y, sobre todo, ese delicioso dejo irónico con que se satiriza humorísticamente a algunos personajes representativos de nuestro medio social y político.

Otra característica loable de la obra —esta vez considerada en su feliz amalgama de texto y música— es su afán de llevar a la escena, rodada del mayor atractivo, un episodio de nuestra ciudad, y animarlo con tipos populares y personajes de nuestro medio. Los ritmos de charleston que abundan en "La Pérgola de las Flores" no hacen sino acentuar el ambiente santiaguino de 1929, año en que transcurre la acción, y en que los compases de este baile dominaban todas las esferas sociales.

La presentación e interpretación de este nuevo alarde escénico-musical del Teatro de Ensayo merecen capítulo aparte y a estos aspectos nos referiremos en un próximo comentario.

C. H. J.